

# La hora ahorcada 11

PUBLICACION DEL PROGRAMA DE PROFESIONALIZACION DOCENTE  
DEL PERSONAL ACADEMICO DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Enero, 20 de 1992

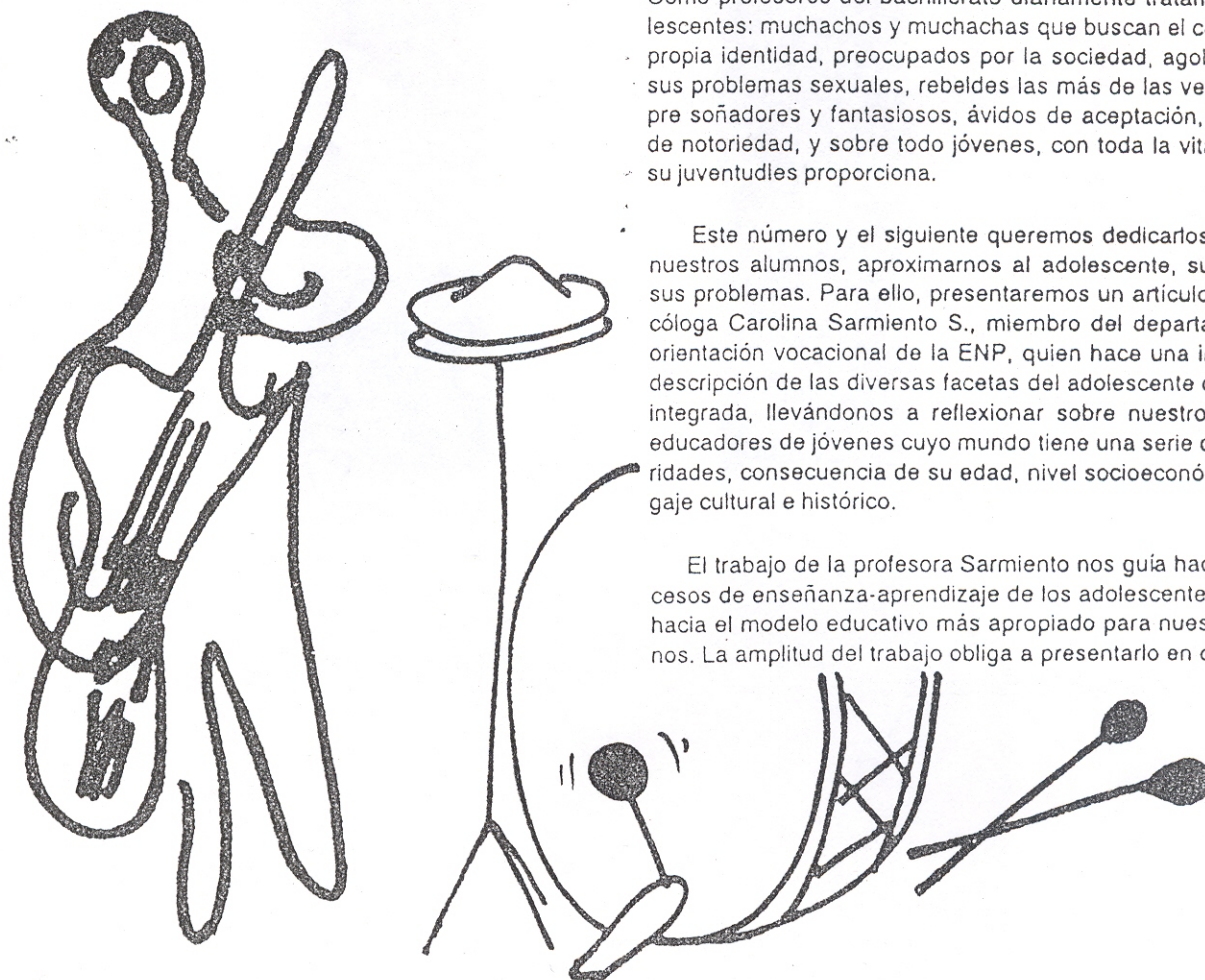
Suplemento coleccionable de la Gaceta ENP

## Los adolescentes

Como profesores del bachillerato diariamente tratamos a adolescentes: muchachos y muchachas que buscan el construir su propia identidad, preocupados por la sociedad, agobiados por sus problemas sexuales, rebeldes las más de las veces, siempre soñadores y fantasiosos, ávidos de aceptación, deseosos de notoriedad, y sobre todo jóvenes, con toda la vitalidad que su juventud les proporciona.

Este número y el siguiente queremos dedicarlos a ellos, a nuestros alumnos, aproximarnos al adolescente, su mundo y sus problemas. Para ello, presentaremos un artículo de la psicóloga Carolina Sarmiento S., miembro del departamento de orientación vocacional de la ENP, quien hace una interesante descripción de las diversas facetas del adolescente de manera integrada, llevándonos a reflexionar sobre nuestro papel de educadores de jóvenes cuyo mundo tiene una serie de peculiaridades, consecuencia de su edad, nivel socioeconómico y bagaje cultural e histórico.

El trabajo de la profesora Sarmiento nos guía hacia los procesos de enseñanza-aprendizaje de los adolescentes y orienta hacia el modelo educativo más apropiado para nuestros alumnos. La amplitud del trabajo obliga a presentarlo en dos partes.





# El adolescente en el proceso enseñanza-aprendizaje

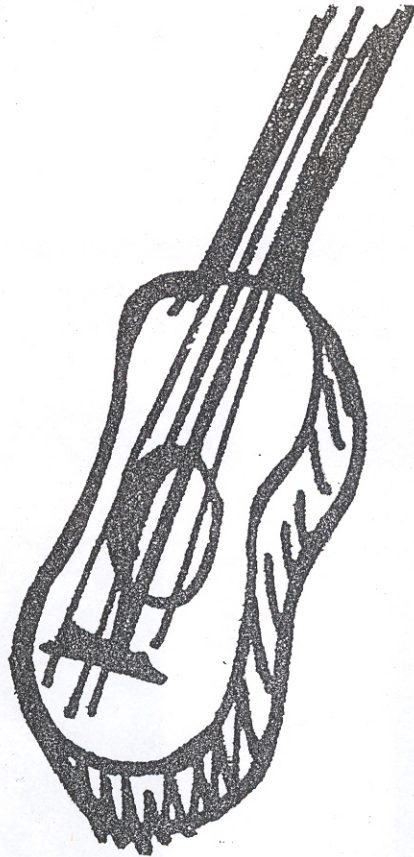
El presente trabajo constituye un intento de sistematizar una serie de reflexiones sobre el mundo del adolescente, con el propósito de abrir espacios permanentes de análisis para los docentes, espacios que nos permitan construir/reconstruir una práctica capaz de recuperar las inquietudes, curiosidades, necesidades e intereses de los alumnos, así como de incorporar las características, problemáticas y, en general, el mundo de la adolescencia a este proceso.

Cabe aclarar que, en este intento, no se presenta una aproximación teórica integral que explique coherente y suficientemente todos los ámbitos y niveles de la adolescencia como objeto de estudio (es decir, sus aspectos biológicos, de construcción de identidad, del pensamiento, su pertenencia social y cultural, política, ideológica, etcétera), ya que tal cuerpo teórico no existe, (lo que existe son diferentes teorías que explican uno u otro aspecto).

No obstante, el sujeto que tenemos en nuestras aulas es un ser integral con el cual hay que comunicarnos, interactuar y formar.

Por lo anterior, en este trabajo se presentarán diversas concepciones y teorías, con el propósito de señalar algunos aspectos que tienen una importancia capital para la tarea del docente, ya que nos permitirán contar con una perspectiva amplia de la complejidad del mundo de los sujetos con los que trabajamos cotidianamente, así como tomar conciencia de la necesidad de construir, a la vez, un marco referencial propio, coherente e integral y una práctica alternativa concreta. Para empezar habría que definir qué se entiende por **adolescencia**, ¿qué es un adolescente? ¿qué elementos constituyen el mundo de la adolescencia? ¿cómo es considerado y formado el adolescente en la escuela?, entre otras cosas.

Respecto al primer cuestionamiento, hay que señalar que la adolescencia ha sido un tema ampliamente debatido y tratado, en especial por psicólogos. Tradicionalmente, se le define como una etapa de desarrollo que marca la transi-



ción de la niñez a la edad adulta, asimismo, se le considera como la transformación social y psicológica que se produce en los individuos de manera correlacionada con los cambios hormonales (Cuevas, 1988), se hace, de esta manera, una distinción formal entre adolescencia y pubertad.

Al mismo tiempo, los psicoanalistas Aberastury y Knobel (1970) definen a la adolescencia como una etapa de desequilibrio e inestabilidad extremas que configuran una entidad semipatológica denominada "síndrome normal de la adolescencia" la cual integra: 1) una búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) la tendencia grupal; 3) la necesidad

de intelectualizar y fantasear; 4) las crisis religiosas; 5) la desubicación temporal; 6) la evolución sexual; 7) la actividad social reivindicatoria; 8) las contradicciones sucesivas en todas las manifesta-

ciones de la conducta; 9) una separación progresiva de los padres y, 10) constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Por otro lado Labra (1981) y Olmedo y Olmedo (1981) en un intento interdisciplinario de definición de la adolescencia, señalan que más que una etapa de evolución biológica, ésta es un sistema social de prohibiciones sobre la conducta de la persona; es una expresión de la jerarquía en la cual se organiza la sociedad; y, es el efecto de la dominación y la sujeción. La adolescencia, para estos autores, es una relación social que se expresa a través de las personas (los adolescentes).

Esta última aproximación señala un aspecto importante: la adolescencia depende de las relaciones de producción - económicas y sociales- por lo cual es necesario ubicar de qué adolescente se habla, ya que es diferente cómo viven la adolescencia los campesinos, los obreros, los lumpen, la clase media y los burgueses; además de las diferencias propias que se producen entre las culturas e historias respectivas de los pueblos.

El adolescente escolarizado de la UNAM, que es con el que trabajamos como docentes, es un adolescente urbano de clase media o, como señala Monsiváis (1987) perteneciente a la élite de las clases populares.

Con estas consideraciones en mente, podemos asumir que la adolescencia es una etapa de desarrollo definida económica, social y culturalmente. Una etapa de transformaciones, de desequilibrios y de conflictos de constitución de la identidad, en donde lo normal es, precisamente, la existencia de tales contradicciones.

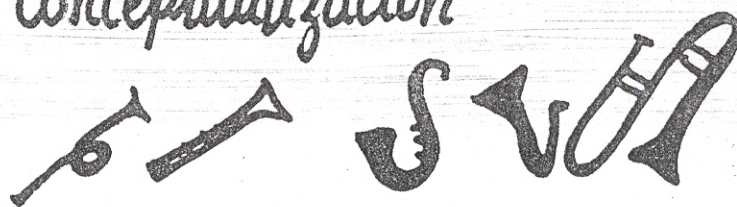
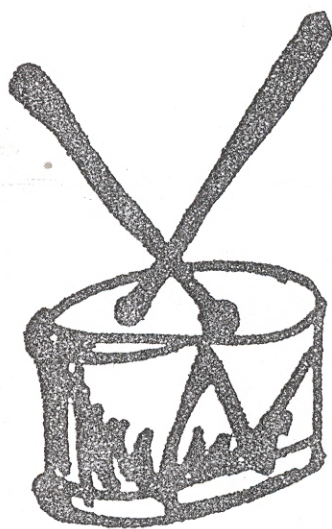
Por otro lado, para Olmedo y Olmedo (1981), el adolescente es un sujeto, persona, agente o soporte que anuda y unifica todos los flujos de producción de adolescencia de todas las instituciones estatales. El adolescente es, entonces,



# disaje. notas para una conceptualización

quien materializa las relaciones de producción. Desde una perspectiva más amplia, sostenida en este trabajo, el adolescente es un ser físico concreto, cuyas características individuales se relacionan con su pertenencia social y cultural; es un ser psicológico que se encuentra en un proceso de búsqueda de su identidad; es un "científico" que eleva al plano del pensamiento todas las posibilidades de la realidad y construye explicaciones sobre la misma; es un "filósofo" que edifica sistemas filosóficos para explicarse todas las cuestiones relevantes de este mundo y que por pertenecer a una comunidad posee una filosofía moral; es un **recreador y creador de cultura**; es un **ser histórico**, en tanto participe y constructor de su cotidianidad, que tiene un pasado, pero que construye activamente su presente y futuro.

Al hablar del adolescente como un ser físico, psicológico, científico, filósofo, creador y recreador de cultura, un ser social e histórico, no se asume que constituyan elementos separados del mundo del adolescente, por el contrario, se considera que son aspectos que se relacionan entre sí, se mezclan, se influyen mutuamente y conforman una compleja red de relaciones que constituyen un universo: la adolescencia.



## el adolescente como sujeto físico

El adolescente vive una serie de transformaciones de su cuerpo. Aberastury y Knobel (1970), señalan que dichas transformaciones se producen en tres niveles. El primero tiene que ver con la activación de las hormonas gonadotróficas de la hipófisis anterior, la cual produce el estímulo fisiológico necesario para la modificación sexual que ocurre en este periodo de la vida.

En el segundo, como consecuencia del anterior, se producen óvulos y espermatozoides maduros y, por lo tanto, la menstruación y la eyaculación. En el tercero, se encuentra el desarrollo de las características sexuales primarias (el agrandamiento del pene, los testículos o el útero y la vagina), así como el desarrollo de las características sexuales secundarias (crecimiento de pechos, tórax, vello pubiano, cambios de voz, etcétera) a los que hay que agregar las modificaciones fisiológicas del crecimiento en general y los cambios de tamaño, peso y proporción del cuerpo que se dan en este período vital.

Estas transformaciones biológicas repercuten en el comportamiento de los adolescentes en muchos sentidos: en primer lugar, ellos tienen un desconocimiento de su cuerpo ya que están en continuo cambio, tanto interno -hormonal- como externo -físico- y lo anterior requiere de una reestructuración de su esquema corporal. Por tanto, los adolescentes se vuelven torpes porque desconocen los alcances de su "nuevo cuerpo", lo viven como algo ajeno y extraño, de lo cual, en ocasiones, se avergüenzan.

En segundo lugar, se produce un gran monto de ansiedad por estos cambios que son vivenciados como incontrolables y que los hacen aparecer como "torpes" y "feos".

Por otro lado, relacionados con el esquema corporal, existen otros dos conceptos importantes en esta etapa: el autoconcepto como un aspecto esencialmente biológico y el self (sí mismo), es decir, el símbolo que cada uno posee de su propio organismo, un símbolo de individualidad biológica y social, un ser psicofísico en el mundo circundante.

En la construcción del esquema corporal, del autoconcepto y del sí mismo, se tienen que ir elaborando tres duelos básicos: el duelo por el cuerpo infantil, el duelo por la identidad y por el rol infantil y el duelo por los padres infantiles.

Otra consideración que hay que tomar en cuenta es que si bien el desarrollo físico -anatómico- y funcional del adolescente sigue un patrón general, presenta ciertas características de acuerdo a la situación socioeconómica, geográfica y cultural de cada individuo. Estas diferencias muestran la multiplicidad de factores que intervienen en el desarrollo físico del adolescente, pero, sobre todo, muestran que la pertenencia social y cultural es un elemento siempre presente en la escuela.

Así, en un sentido amplio, lo que los adolescentes son social, económica, histórica y culturalmente se refleja en las características físicas, en su complexión, en su estatura, en el color de su piel, en sus manos, en su ropa, etcétera.

Por lo anterior, el maestro debe incorporar a su práctica docente lo que el adolescente es, pero para ello debe aprender a "leer" en cada uno de sus alumnos algunas características como: de qué familia proviene, a qué grupo étnico-cultural pertenece, cuáles son las condiciones y problemas de la comunidad en que vive, qué trabajos desempeña fuera de la escuela, que lugar ocupa en la organización familiar, con qué recursos económicos cuenta, etcétera.



# El adolescente como sujeto psicológico

Los cambios psicológicos que se producen en este período son un corrolato de los cambios corporales ya mencionados y conllevan el establecimiento de nuevas relaciones con los padres y con el mundo. Como menciona Aberastury (1970): "el adolescente pierde su identidad de niño y se inserta en un proceso de búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente".

Al principio, el adolescente se mueve de manera contradictoria y ambivalente entre el temor a la pérdida de su identidad infantil y el placer y afán de alcanzar un nuevo estatus.

La identidad puede ser concebida como una unidad de la personalidad sentida por el individuo y reconocida por otro, que es el "saber quién soy yo". Para Erikson la identidad consiste en la capacidad del yo de mantener la mismidad y la continuidad frente a un destino cambiante.

En la búsqueda y conformación de la identidad se entrecruzan diferentes aspectos como el conflicto entre la dependencia e independencia, característico de esta etapa, la construcción del esquema corporal, del autoconcepto y de sí mismo. Así como los duelos mencionados con anterioridad, los cuales consisten en:

A) El duelo por el cuerpo infantil, en el que el adolescente vive la pérdida de su cuerpo infantil con una mente aún en la infancia y con un cuerpo que se va haciendo adulto. El manejo de las ideas le sirve para sustituir la pérdida del cuerpo infantil.

B) El segundo duelo se refiere a la pérdida de la identidad y por el rol infantil, el cual se produce por una confusión de roles, ya que no puede mantener la dependencia infantil, pero tampoco asumir la independencia adulta.

c) Respecto al tercer duelo por la pérdida del rol de los padres infantiles, se refiere a que el cambio de roles e identidad del adolescente requiere un cambio concomitante del rol de los padres, éstos no pueden seguir siendo los padres protectores y controladores, sino que tienen que facilitar el logro de la independencia de sus hijos. Esto constituye un doble duelo, ya que los padres también tienen que elaborar este cambio y lo que en sus vidas significa.

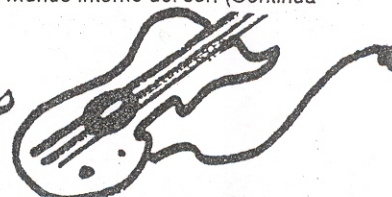
De igual forma, en la búsqueda de la identidad, cobran relevancia los diferentes procesos de identificación, como la identificación masiva (que se da en los grupos); la identificación negativa (que se produce con figuras negativas pero reales: es preferible ser alguien perverso a

no ser nada); la identificación proyectiva (apoderarse del objeto y dañarlo); la identificación con el agresor; la pseudoidentidad; las identidades transitorias (adoptadas durante un cierto tiempo); las identidades ocasionales (que se dan frente a situaciones nuevas); las identidades circunstanciales (conducen a identificaciones parciales, transitorias que suelen confundir al adulto); etcétera.

Este tipo de "identidades" son adoptadas sucesiva o simultáneamente por los adolescentes, según las circunstancias, son aspectos de la identidad del adolescente y es una de sus características fundamentales para construir una identidad independiente.

Hay que hacer énfasis en que la búsqueda incesante de saber qué identidad adulta se va a constituir es angustiante y las fuerzas necesarias para superar estos microduelos y los duelos aún mayores de la vida diaria, se obtienen de las primeras figuras introyectadas que forman la base del yo y del superyo, de este mundo interno del ser. (Continuará)

## Referencias



Aberastury, A., Knobel, M. *Adolescencia normal*. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1970.

Aberastury, A. *Aportaciones al psicoanálisis de los niños*. Ed. Paidós. 1970.

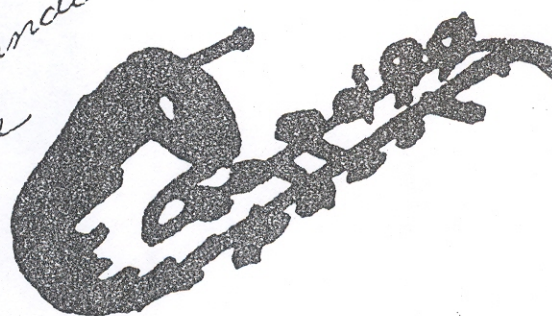
Cuevas, P. *Adolescencia: "Un bache generacional. Psicoanálisis de la juventud"*. Entrevista de José Ángel Leyva. *Información Científica y Tecnológica*. CONACyT, vol. 10, No. 140. 1988.



Labra, A. "¿Existe la adolescencia? Aspectos económicos, sociales y políticos". En: *IMPA Memoria del Primer Encuentro Nacional Interdisciplinario sobre Adolescencia*. CREA, México. 1981. pp. 19-33.

Monsiváis, C. *Crónicas de la sociedad que se organiza*. Ed. ERA, México. 1987. pp. 246-306.

Olmedo, R., Olmedo, S. "¿Existe la adolescencia?" En *IMPA Memoria del Primer Encuentro Nacional Interdisciplinario sobre Adolescencia*. CREA, México. 1981. pp. 9-18.

*Quiénes hacemos la "Hora Ahorcada" felicitamos cordialmente a la comunidad preparatoriana con motivo del año nuevo, deseando que 1962 sea un año fecundo académicamente*



 **La hora ahorcada** 

Publicación del programa de profesionalización docente del personal académico de la ENP

Dirección  
Eréndira Alonso  
Ana María Palazón 